

EL AMPURDAN.

PERIODICO DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, DE AVISOS Y NOTICIAS.

Precios de suscripcion.

En Figueras, trimestre. 2 pesetas.
Fuera, idem. 2'50 id.
Números sueltos 6 cuartos.

SE PUBLICA

POR LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
Calle del Palau, número 59.

Anuncios y Comunicados.

A precios módicos y convencionales.
No se devuelve ningun original.

ADVERTENCIA:

Suplicamos á los que están adeudando el anterior trimestre se sirvan satisfacerlo á la mayor brevedad, pues de lo contrario dejará de remitirseles el periódico.

VIAS DE COMUNICACION.

Uno de los principales y mas fecundos instrumentos de produccion y uno de los mas poderosos elementos de riqueza de un pais son las vias de comunicacion de todas clases; sin ellas no hay, no puede haber un pais verdaderamente rico: sean cuales fueren las condiciones de fertilidad de su suelo, sean las que fueren las circunstancias de inteligencia y de laboriosidad de sus habitantes, no puede ser rica una comarca, si fáciles vias de comunicacion no favorecen la exportacion de los productos agrícolas é industriales que en ella se producen y la importacion de las primeras materias y de los artículos de consumo de que carece.

La razon basta paraqué comprendamos esta verdad, que la experiencia nos demuestra; todos comprendemos sin esfuerzo y sin necesidad de conocimientos económicos, que en vano tendrá un pais abundantes riquezas naturales, en vano la laboriosidad de sus habitantes procurará la explotacion y el aumento de las mismas y se esforzará con su industria en producir cualesquiera mercancías, si estos productos naturales, agrícolas, é industriales no pueden exportarse por falta de vias de comunicacion y tienen por lo tanto que consumirse en la localidad productora. Cubiertas por una determinada clase de productos las necesidades de esta, el exceso de dichos productos quedaria sin aplicacion, tendrian estos tan bajo precio que no compensaria los gastos de produccion, y esta por lo tanto tendrá que limitarse forzosamente á cubrir las necesidades de la localidad, con lo cual no podrá llevar á ella el metálico necesario paraqué sus habitantes puedan proporcionarse las mercancías

que les es preciso importar de otros paises.

Todos comprendemos tambien, que en los pueblos faltos de buenas vias de comunicacion ha de ser muy costoso, si no imposible, el planteamiento de cualquier industria, en razon á que el transporte de las primeras materias y de los instrumentos que necesita, y no tiene en la localidad, originan gastos cuantiosos que no solo absorben las ganancias que podria el industrial realizar, sinó que son causa de su ruina en muchos casos.

Las vias de comunicacion producen pues la doble ventaja, el doble fenómeno económico, de facilitar la extraccion de los productos de un pais y la importacion al mismo de los que le faltan, y con ello el mayor ensanche del mercado para el productor y de consiguiente el aumento de precio de sus productos, y la abundancia de mercancías para el consumidor y por consiguiente la concurrencia y la baratura de las que, ya para su consumo, ya como primeras materias, necesita.

Son, por decirlo asi, las vias de comunicacion como los rios, que llevan al inmenso mar del mercado del mundo los productos que anegarian el mercado de una comarca, á la par que como los canales que la fertilizan llevándole de aquel inmenso mar las mercancías que le faltan.

Y estas ventajas tan positivas y tan importantes no las producen solo las vias de comunicacion que podemos llamar generales, como las grandes vias férreas, las grandes carreteras y los largos canales de navegacion, que cruzan las naciones enlazando entre sí las mas apartadas provincias y á todas ellas con el resto del mundo; sinó que contribuyen á ellas muy eficazmente, y hasta son indispensables para obtenerlas, otras vias secundarias y aun las que parecen insignificantes: se necesitan las pequeñas vias férreas, las cortas carreteras, los modestos caminos vecinales y hasta los despreciados y olvidados caminos rurales, que unen entre sí las provincias colindantes, las diversas co-

marcas de una misma provincia y los pueblos de una misma comarca, y las distintas fincas de un distrito municipal con el pueblo cabeza del mismo.

Las grandes vias son como las grandes arterias que llevan la vida á todos los extremos por donde cruzan ó á donde llegan; las vias secundarias y las inferiores son las pequeñas arterias, ramificacion de las mayores, que distribuyen y difunden aquella vida y hacen que gocen de sus beneficios hasta los mas insignificantes y arrinconados lugares de la Nacion: las grandes vias sin las de órden inferior, serian como grandes cauces de rios sin los afluentes que deben llevarles las aguas que han de constituir su caudal, y como grandes canales que llevando abundante caudal de aguas que podrian fertilizar dilatadas comarcas, careciesen de las derivaciones necesarias para dividir y distribuir aquellas aguas á cada comarca, á cada pueblo, á cada finca y á cada una de sus partes.

Es pues evidente que las vias de comunicacion de todas clases, sea la que fuere su importancia, producen siempre, dentro el círculo á que alcanzan sus beneficios, el doble fenómeno económico, que antes hemos indicado, de aumentar las ganancias del productor y abaratar los productos al consumidor, proporcionando por lo tanto positivas é inapreciables ventajas á uno y otro.

No creemos necesario decir que estas ventajas contribuyen poderosamente al bienestar de todos los habitantes del pais, sea cual fuere su condicion y estado de fortuna; lo mismo el propietario, que el industrial; lo mismo el rico, que el pobre jornalero; todos reportan de la facilidad de comunicaciones grandes beneficios, como no puede dejar de ser asi, pues por mas que otra cosa parezca á veces á primera vista, todos los intereses legítimos son armónicos. ¡Asi lo tiene sabiamente dispuesto El que creó el mundo y la sociedad y dió á uno y á otra las inmutables leyes por que se rigen!

Facilitando la extraccion de los productos agrícolas de un pais, las vias de comunicacion aumentan en él el pre-

cio de los mismos, y con ello hacen productivos cultivos que no lo serian, y hacen posible el aprovechamiento de ciertos productos naturales, que seria preciso dejar abandonados, si aquellas vias no existiesen; y facilitando la importacion de primeras materias y la extraccion de los productos, hacen posibles en una localidad industrias que sin ellas no podrian subsistir. Esto enriquece indudablemente á los propietarios y á los industriales, pero no favorece menos á la clase jornalera, que en aquellos cultivos y aprovechamientos y en estas industrias halla continua ocupacion y natural aumento en el precio ó producto de los jornales, lo cual junto con la baratura de los artículos de consumo que las vias de comunicacion producen, hacen que mas desahogadamente pueda el pobre jornalero cubrir sus necesidades.

Y estas ventajas que la sola razon nos enseña que han de reportar los pueblos de las vias de comunicacion, la esperiencia nos las demuestra y nos las pone á la vista todos los días, pues todos los días vemos que en pueblos, que tienen buenas vias de comunicacion, se venden á muy buenos precios productos, que en otros pueblos, que carecen de estas vias, se venden á precios despreciables y aun á veces no se aprovechan, porque en ellos no tienen valor alguno; todos los días vemos que al abrirse una nueva via de comunicacion se transforman las condiciones económicas de una comarca aumentando el precio de sus productos, bajando el de los que necesita importar de otras comarcas, estableciéndose nuevas industrias y prosperando mas y mas las que de antes estaban en ella establecidas.

Deberíamos ahora entrar en lo que habia de ser el verdadero objeto de este artículo, pero como lo han hecho ya sobrado largo, las precedentes consideraciones, que el asunto que nos movió á escribirlo nos ha sugerido, dejaremos para un segundo artículo el entrar en materia y sirva entretanto el presente de prólogo, al que no queremos poner fin sin suplicar al lector, que no lo juzgue por lo que vale en su fondo